

I JORNADAS SOBRE USOS Y RECEPCIÓN DE LA HISTORIA ANTIGUA.
"El antiguo Egipto como fantasía moderna: a cien años del descubrimiento de la tumba
de Tutankhamón"

17 y 18 de noviembre de 2022. Buenos Aires, Instituto de Historia Antigua Oriental "Dr.
Abraham Rosenvasser (FFyL-UBA)

¿Cuándo dos funcionarios se amaron? Usos y recepciones de la mastaba de Niankhkhnun y Khnumhotep

Bruno Allen Mendez¹

*"Pensar en clave de género y sexualidad la historia debería incitarnos
a plantear nuevas preguntas que sacudan algunas de nuestras certezas"*

(Queirolo y Fellitti, 2009:29-30).

Introducción:

En este artículo me propongo abordar, con una mirada historiográfica, las historias de la "Homosexualidad" que centra su origen en la antigua civilización egipcia. Preguntándome el motivo bajo el cual se pone en foco a las sociedades antiguas como cuna de la homosexualidad. ¿Por qué se recurre a hablar de estas inscripciones como el origen de la homosexualidad? ¿Qué se busca legitimar al anclar la homosexualidad a un pasado precapitalista? ¿Por qué ciertos investigadores aseveran la existencia de la homosexualidad en el Egipto faraónico? En otras palabras, se intentará demostrar la recepción histórica de la mastaba de Niankhkhnun y Khnumhotep,² la cual pertenece a la necrópolis de Saqqara y fue construida bajo el reinado de Niusserre³ (2453-2422 a.n.e). Se analizará qué usos y recepciones giran en torno a la tumba de estos funcionarios estatales del Reino Antiguo. Asimismo, se intentará demostrar que la identificación de un pasado homosexual egipcio es ahistórico, anacrónico e incorrecto;

¹ Universidad de Buenos Aires, Adscripto de Historia Antigua I "B" (FFyL-UBA).

² Para ampliar la información sobre el descubrimiento de la mastaba de Niankhkhnun y Khnumhotep dirigirse a los artículos de Reeder (2000 y 2008) citados en el anexo bibliográfico.

³ Faraón perteneciente a la Dinastía V, Reino Antiguo.

sugiriendo el empleo del concepto homoerotismo para hablar de relaciones entre individuos del mismo sexo.

A partir de esta fuente, se indagará una posible vinculación al imaginario producido por el fulgor de las luchas políticas por la adquisición de derechos de la comunidad LGBTQ+, cuestionándonos una visualización del mundo antiguo como un espacio donde fluía una sexualidad libre y la homosexualidad era aceptada.

Para ordenar la exposición se ha dividido el artículo en tres etapas. En primera instancia, se presentan algunos abordajes teóricos sobre la concepción de la sexualidad que interpelan a diferentes disciplinas, tales como la filosofía, sociología, antropología, entre otras. En segundo lugar, se contextualiza la fuente, se detalla la impresión y los debates que generó el descubrimiento de la tumba dentro de los investigadores del Ministerio de Antigüedades Egipcio. Posteriormente, se trabajará sobre los autores que abogan por la existencia de la homosexualidad en el Antiguo Egipto, mediante el uso y la recepción de la mastaba de Niankhkhnun y Khnumhotep; incluyendo en dicho apartado mi interpretación personal. Se finalizará la ponencia con una conclusión, cuya finalidad será abrir el juego para futuros trabajos de investigación sobre género en el Egipto faraónico.

Algunos abordajes teóricos sobre la concepción de la sexualidad y homosexualidad

En este trabajo se retomarán las ideas de Foucault, Butler, Rich, Beauvoir, pero el andamiaje teórico que sustenta a este artículo se centrará en el ensayo presentado por Monique Wittig “Pensamiento Heterosexual”. Asimismo, se indagará, bajo los lineamientos teóricos esgrimidos por D’Emilio, la relación entre el capitalismo y la construcción de una identidad gay. ¿Cuándo y cómo aparece el actor social identificado como individuo y gay? ⁴

La sexualidad puede ser comprendida y estudiada desde diferentes perspectivas, para ejemplificar: una mirada foucaultiana reconocerá un dispositivo de control cuyo objetivo es el orden social para mantener el *status quo*. De esta forma, el dispositivo de control de la sexualidad “engendra una extensión permanente de los dominios y las formas de control” (Foucault, 1976, p. 130). En este dispositivo de control social se debe resaltar la importancia de las alianzas –“matrimoniales”- como herramienta que define las sexualidades prescritas e ilícitas, en abierta vinculación con procesos económicos y estrategias políticas en pugna. Por

⁴ Se debe considerar que los actores sociales en la antigüedad no eran interpelados como individuos, uno de los rasgos predominantes para hablar de la identidad gay actual.

otro lado, podemos hablar de “tecnologías e ideologías de género⁵” tanto la sexualidad como el género no son propiedades naturales de las corporalidades; sino productos de tecnologías políticas, estatales, culturales y económicas. “El género tiene la función (que lo define) de constituir individuos concretos como varones y mujeres.” (Lauretis, 1989, p. 12). De esta forma, al intercambiar “sujetos” por “varones” y “mujeres” se gesta una distancia conceptual entre dos órdenes del discurso. -Un discurso que está guiado por los intereses de un sector social, económico y culturalmente dominante, el cual varía de sociedad en sociedad- Al analizar estas posturas, se podría cuestionar ¿cómo se construye el orden social, dentro de las sociedades antiguas, y cómo influyen las ideologías de género?

Trayendo a colación la idea de Witing: *las lesbianas como no mujeres*; entendiendo que las mujeres son sexualidades y corporalidades producto de una relación social, un vínculo de vasallaje con un hombre que las interpela en todos los ámbitos de sus vidas -económico, político, religioso, moral y normativo-. Esta identidad de “la-mujer” solamente tiene capacidad de existencia dentro de un marco capitalista y heterosexual. Las lesbianas niegan este vínculo de poder al no relacionarse sexo afectivamente con hombres, apartándose del vínculo de vasallaje y, por lo tanto, de la identidad sociocultural de “la-mujer”. Por otro lado, siguiendo esta misma línea de pensamientos, Butler nos presenta la existencia de un solo género, el femenino. Entendiendo que si el varón es reconocido como universal -lo general- dentro de la construcción mental colectiva, El Hombre es entendido como sinónimo de “persona”. En contraposición, se percibe a la categoría mujer-femenino, como todo lo que no es varón-masculino. Este tipo de construcción ideológica va a estar presente dentro de las recepciones históricas que lxs investigadorxs producen a base de las fuentes que analizan, dando lugar a estereotipos enlazados a los roles de género enmarcados en la modernidad.

Si se piensa la heterosexualidad como un discurso⁶ destinado al intercambio de mujeres mediante la apropiación de su sexualidad, en consecuencia, se marginaliza toda aquella sexualidad que no puede ser apropiada. De esta forma, estos discursos de poder interpelan la construcción de realidades donde lxs sujetxs son invariables al paso histórico. En otras palabras, estos discursos van a propagar una ideología dominante donde estas formas y lógicas socioculturales son impermeables al tiempo, dando a entender que la humanidad siempre funcionó igual. A este aparato de control y coerción social lo denominaremos: *pensamiento*

⁵ Teresa de Lauretis, exponente del pensamiento feminista contemporáneo, expuso este concepto en su texto “La tecnología del género” en 1987

⁶ Se debe entender como un conjunto de discursos que se refuerzan, se soportan, se gestan, y se reproducen entre sí. Los cuales brindan a lxs sujetxs un vacío histórico. Para ampliar esta visión dirigirse al texto de Wittig detallado en la bibliografía.

heterosexual obligatorio, cuya lógica nos impide reflexionar y teorizar bajo las miradas que se escapen a su esencia. En palabras de Witing (2006), “estos discursos nos niegan toda posibilidad de crear nuestras propias categorías.” (p. 49) Bajo estos parámetros, debemos comprender a la heterosexualidad como un **mito de la modernidad**⁷, cuya labor es “justificar un orden social intocable.” (Guash, 2000, p. 17) Este tipo de construcción ideológica es empleado para explicar y entender el deseo y el objeto de deseo. Sin embargo, el pensamiento heterosexual obligatorio, como mito de la modernidad, se inserta en el seno de la cultura y no permite ser cuestionado; si entendemos a la heterosexualidad obligatoria como un constructo sociocultural, tendremos la posibilidad de historizarlo. En otras palabras, este mito se encarga de adscribir a la heterosexualidad una vinculación al ámbito natural, apartándose del área cultural y excluyéndose del sector social. De esta forma, se solidifica la heterosexualidad obligatoria y se vuelve incuestionable. En síntesis, la heterosexualidad, como mito, pertenece a la oralidad y se transmite mediante ciertos libros sagrados⁸ puestos al servicio de la legitimación del dominio heterosexual. A pesar de su mandato universal, la heterosexualidad no es una construcción que atraviesa a todas las lógicas sociales y culturales que existen y que existieron desde los albores de la humanidad, es un mito que se adscribe a la construcción y legitimación de un orden occidental y cristiano. En otras palabras, se debe comprender a la heterosexualidad, como el producto de un largo proceso histórico y social, que se afianza con la consolidación del capitalismo.

Retomando el mito heterosexual, siguiendo los lineamientos de Witing y Guash, podemos argumentar que la homosexualidad⁹ es una construcción de la heterosexualidad; por lo tanto, es una construcción de la modernidad. Esta, al naturalizarse, adquiere categorías históricas, permitiendo a ciertos autores hablar de homosexualidad y heterosexualidad en sociedades que no estaban sujetas al mito de la heterosexualidad obligatoria. Esto se puede explicar, porque “el pensamiento dominante se niega a analizarse a sí mismo para comprender aquello que lo pone en cuestión” (Witing, 1992, p. 23) Al teorizar sobre una homosexualidad preexistente

⁷ Al hablar de mito de la modernidad, hacemos referencia a una invención producto de un contexto histórico: “es el resultado de una época y unas condiciones sociales determinado” (Guash, 2000, p. 17)

⁸ Dentro de estas escrituras sagradas no debemos tomar solamente La Biblia, sino que se debe incluir todo el compendio de material científico que legitime la heterosexualidad, tales como: teorías psiquiátricas, médicas, criminológicas, sociológicas, etnográficas, entre otras.

⁹ Como hemos mencionado, lxs sujetxs que escriben el mito de la heterosexualidad parten de un campo científico canónicamente hetero-patriarcal, mientras que su correlato: el mito homosexual es producido por los gays, quienes le dan legitimidad al mito precedente. Ni la homosexualidad o heterosexualidad son naturales ni universales. Uno de los autores mayormente citados que se inscriben dentro de esta mirada es Boswel hablando de la existencia gay en la Europa medieval.

instaurada desde antes de la consolidación de los primeros estados¹⁰, se extiende el mito de la heterosexualidad afianzando y potencializando su naturalización. En conclusión, el orden heterosexual construye sujetos cuya orientación sexual les otorga identidad como sujetos. No obstante, la orientación sexual hacia el individuo de un mismo sexo, no es el único mecanismo de control social que intercede en la conformación de la identidad gay.

Esta construcción identitaria está atravesada por el sistema capitalista: “la existencia de identidades ligadas a la práctica de relaciones sexuales con personas del mismo sexo es precisamente lo que caracteriza a la homosexualidad en nuestro siglo.” (Ben, 1997, p. 6) A mi entender, es un grave error historiográfico argumentar la existencia de una identidad gay en sociedades precapitalistas, como sostiene Tournier en favor de una división sexual identitaria del trabajo en el Antiguo Egipto. Para la conformación de una identidad gay, no basta solamente con la atracción sexual entre dos individuos del mismo sexo, esta debe estar acompañada de una determinada personalidad y un sentimiento de comunidad. Bajo estos términos, la existencia de una subcultura gay en las sociedades precapitalistas, como argumentan Boswell y Brito, es inviable.

Por otro lado, el actor sociopolítico “homosexual” no se encuentra en cualquier época ni lugar. Esto debe comprenderse como una sexualidad que surge al fulgor del capitalismo (Ben, 1997). Considero que las relaciones y lógicas sociales que envolvían a las personas a lo largo de la historia precapitalista, no promovieron una sectorización social mediada por la orientación sexual, dando sitio a un colectivo identitario definido como “Homosexuales” -como sí sucede en la modernidad-. Entonces, ¿cómo se relaciona el capitalismo y la homosexualidad? ¿Por qué el capitalismo permitió la existencia de un colectivo social identificado como Homosexuales? Como sostiene D Emilio, cuando los diversos actores sociales comenzaron a subsistir mediante el trabajo asalariado -y no como una unidad familiar interdependiente donde la producción y reproducción del modo de vida depende de ellos- fue posible la existencia de una identidad gay u homosexual atribuible al deseo homoerótico. De esta forma, los individuos construyen un estilo de vida basado en su objeto de deseo. A pesar de la apertura de espacios destinados a estas diversidades sexuales, el capitalismo genera un enraizamiento del pensamiento heterosexual. En definitiva, el modelo idílico familiar que propaga el capitalismo se centra en la intimidad y las relaciones interpersonales heterosexuales; reproduciéndose no solamente a sí mismo, sino también al heterosexismo y la homofobia.

¹⁰ Se propagaron notas, científicas y no científicas de actividad “homosexual” durante el paleolítico. A pesar de que estos planteos exceden al recorte temporal del presente artículo, se anexa uno de dichos escritos no científicos: https://elpais.com/diario/1993/04/15/cultura/734824801_850215.html

A pesar de las contradicciones que presenta, el capitalismo ha permitido que se gesten las condiciones materiales necesarias para que el homoerotismo sea un componente central en la vida de ciertos individuos. Sin embargo, la alteración que el capitalismo provocó en la familia nuclear no fue la única condición necesaria para la existencia actual de la homosexualidad; también fue necesaria la separación de la sexualidad y la procreación¹¹. Para ir cerrando este apartado, se debe comprender que el capitalismo ha convertido la heterosexualidad reproductora en una regla perpetuada en el espacio familiar, espacio en el cual se validan o invalidan modelos de goce sexual. En la modernidad, la sexualización de la homosexualidad “se sitúa bajo el signo de la culpabilidad o de la transgresión” (Hocquenghem, 2009, p. 69) este tipo de sexualización no está presente en la antigüedad, es plena consecuencia de una construcción socio-histórico en constante relación con la construcción y consolidación del sistema capitalista. Según mi punto de vista, mediante la homosexualización de la sociedad moderna, el capitalismo hace resaltar y potenciar sus propios valores -fidelidad, formas de relacionarse sexo-afectivamente, entre otros-. Contrariamente, en las sociedades precapitalistas se gestaban otro tipo de normas y valores, queda en el deber de lxs historiadorexs indagar qué tipo de valores son inherentes a la antigüedad.

Estudio de caso: La mastaba de Niankhkhnum y Khnumhotep



Figura 1: Vista exterior de la mastaba de Niankhkhnum y Khnumhotep.¹²

¹¹ Ver el ensayo de D Emilio sobre capitalismo e identidad gay para profundizar estos planteos.

¹²Para realizar un recorrido virtual de la tumba, ingresar al siguiente link:

<https://my.matterport.com/show/?m=PKxweZaPG3P&help=1&brand=1&play=1&hl=1&ts=2&title=1&tourcta=2&vrcoll=0&dh=1&lp=1&wts=1>

Descubrimiento y primeras aproximaciones del Ministerio de Antigüedades Egipcio:

La mastaba de Niankhkhnum y Khnumhotep fue descubierta por Ahmed Moussan en 1964, en compañía del jefe de antigüedades e inspector del bajo Egipto, Mounir Basta. La tumba se encuentra cerca de la pirámide de Unas en la Necrópolis de Saqqara y fue fechada en la quinta dinastía bajo el reinado del faraón Niuserre (2453-2422 a.n.e). Su descubrimiento suscitó numerosas preguntas e hipótesis que giraron en torno a la relación que podrían mantener entre sí los dueños de la mastaba. ¿Eran dos hermanos gemelos siameses? ¿Eran padre e hijo? ¿Eran amigos íntimos que deseaban perpetuar su amistad en el *duat*? ¿Qué vínculos unen a estos dos funcionarios reales egipcios? ¿Qué tipo de lógica social ampara este tipo de vínculos?

“A partir de la entrada de la tumba encontramos sus nombres y títulos en ambos lados, Niankhkhnum a la derecha y Khnumhotep a la izquierda” (Reeder, 2008, parr. 20) sus titulaciones idénticas y el juego que realizaron con sus nombres solamente complicaron la interpretación que los egiptólogos podían brindar a esta tumba: Niankhkhnum y Khnumhotep “Manicuro del rey” “inspector de Manicuristas del Palacio”, “Confidente Real” “Sacerdotes de Ra” -del templo solar de Niuserre-. Por otro lado, el significado de sus nombres denota una cercanía íntima: Niankhkhnum puede traducirse como "unido a la vida" y Khnumhotep "unido al estado bendito de la muerte". Por consiguiente, ambos nombres combinados pueden traducirse como "unidos en la vida y en la muerte". Dentro de los vestigios del pasado que Egipto nos legó, no hay indicios de otra tumba donde los protagonistas sean hombres y demuestren una relación tan íntima y cercana como estos dos funcionarios reales.

En ningún otro lugar dentro del arte egipcio nos encontramos ejemplos de un afecto semejante entre dos hombres. Tal muestra de afecto solamente se atestigua entre un marido y su esposa, o entre una madre y su hijo o hija, y solo en casos extremadamente raros. Pero nunca, excepto en parejas casadas, las caras se tocan (Reeder, 2008, parr.15)

En síntesis, la iconografía tan peculiar que presentaba la mastaba representaba a sus protagonistas mediante escenas muy íntimas, en compañía de sus esposas -en algunos casos- Jenkaus y Khenut, ambas sacerdotisas de Hathor. Los primeros arqueólogos que se toparon con la tumba quedaron muy sorprendidos al no poder explicar la vinculación entre ambos dueños. Este debate aún está vigente, un claro ejemplo aparece en la página del Ministerio de Antigüedades Egipcio,¹³ donde ofrece un web-tour, en este espacio el internauta puede recorrer la mastaba, acompañado por las explicaciones de ciertos relieves de la tumba. Conviene

¹³ The final resting place of Niankhkhnum and Khnumhotep is also known as the “*Tomb of the Two Brothers*”. They were officials during the Fifth Dynasty (c.2494–2345 BC), as well as priests in the sun temple of King Nyuserre (c.2445–2421 BC) in Abu Ghurab. (idem link del pie de página 11)

subrayar, que las autoridades egipcias, dentro de sus aclaraciones, hacen referencia a una relación de índole fraternal, alegando la cercanía que estos hombres presentan a un vínculo de hermanos gemelos¹⁴ o siameses. Asimismo, el egiptólogo Zahi Hawass -exministro de antigüedades de Egipto- declaro, en una rueda de prensa, su incordio ante los investigadores extranjeros que argumentaban a favor de una relación homoerótica entre dos hermanos; dejando en claro la intolerancia actual hacia la homosexualidad en dicho país.¹⁵

Posturas a favor de la homosexualidad y su análisis:

Como primer punto a analizar, se presenta el número 32 de la revista *Arqueología Queer*, el primer exponente en presentar el tema en dicho espacio fue Reeder mediante un artículo titulado: “*Same sex desire, Niankhkhnun and Khnumhotep*”¹⁶(2000), quien seguía los lineamientos de Parkinson en “*Homosexual Desire*” (1995)¹⁷. Empero, como se ve en la figura 2, el editor de la revista situó de forma provocativa una de las vistas de la mastaba, la recepción que tuvo esta portada género una interpretación de la intimidad masculina occidentalizada, ocasiono una idea contraria a la declarada por la revista: “la arqueología queer se equiparó con la búsqueda moderna de la homosexualidad en el pasado”. (Matic, 2018, parr. 8) inmiscuyéndose con debates y luchas políticas que atravesaban a la comunidad LGBTQ+. Según mi punto de vista, la motivación que estxs investigadorxs persiguen al anclar la homosexualidad a sociedades precapitalistas se centra en la desnaturalización de la heterosexualidad obligatoria.

¹⁴ En 1985, J. Baines escribió un artículo sobre la naturaleza de los gemelos en el antiguo Egipto, basando su modelo en los gemelos Suty y Hor, dos hombres representados en el reino nuevo. En este caso se presenta una estela de compleja interpretación, donde se los identifica como snw (hermanos) y Hor dice: pr.n.f m ht hn'.im hrw pn: “Él salió conmigo del vientre en el mismo día”. Sin embargo, una carta escrita por el rey de Amuru al rey de Ugarit presenta la expresión “hijo de un hombre soltero”, la cual es demasiado parecida a la expresión de Suty y Hor. En conclusión, el lenguaje es ambiguo y no se percibe un vínculo biológico real; por otro lado, la palabra snw “hermano” posee múltiples interpretaciones, tales como: amigo, amante, esposo, colega, entre otros. Por otro lado, Reeder plantea que los “gemelos”, bajo este indicio de parentesco sin relación sanguínea, eran mostrados como una sola persona social, aludiendo a su cercanía e intimidad y no a un lazo de hermandad sanguínea.

¹⁵ Para leer la nota en cuestión dirigirse al siguiente link: Essam, A. (2017) “Hawass: ancient egyptians denounced homosexuality” Cairo: Egypt Today. <https://www.egypttoday.com/Article/4/25825/Hawass-Ancient-Egyptians-denounced-homosexuality>

¹⁶ Redder escribe dos artículos sobre la mastaba de Niankhkhnun and Khnumhotep, dentro de los cuales intenta dar explicaciones sobre la relación de estos dos actores sociales sin anteponer las lógicas sociales modernas al antiguo Egipto. Redder analiza cada fuente iconográfica que presenta la tumba mediante estudios de comparación con otros complejos funerarios. En consecuencia, al análisis de las representaciones de estos dos manicuristas, tanto la iconografía perteneciente a la tumba, como externa a ella, Reeder llega a la conclusión de la existencia de un profundo afecto y vinculación sexual.

¹⁷ Parkinson realiza un análisis sobre la literatura del reino medio, prestando especial atención en la construcción de la sexualidad. Argumentando que la homosexualidad es una construcción de la ciencia moderna, la cual parte de la división binómica de la sexualidad (heterosexual - homosexual), sin embargo, el autor sostiene que la relación entre individuos del mismo sexo no están restringidas al mundo moderno. Para ampliar su perspectiva, dirigirse al anexo bibliográfico.

A pesar de sus nobles objetivos, como se demostró en el ítem previo, terminaron por afianzar y propagar esta lógica heterosexual al volverla universal y atemporal.

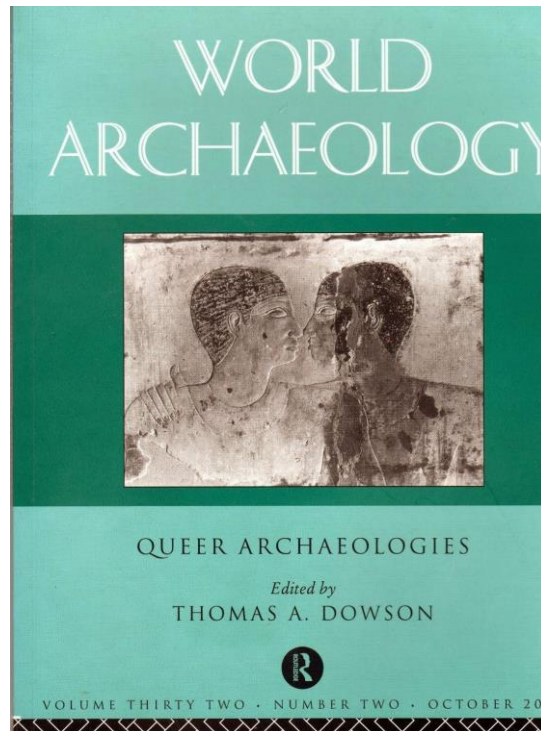


Figura 2: Portada de la revista que alberga la publicación de Reeder.

Previamente a la publicación de Reeder y Parkinson, Westendorf¹⁸ (1977) sugirió que los dos funcionarios reales compartían una relación homosexual. Posiblemente, la aproximación de Westendorf haya sido apresurada, ya que se publicó a la inmediatez del descubrimiento de la tumba. Contrariamente a lo esperado, hasta la publicación de la revista *World Archaeology*, esta peculiar tumba no despertó la curiosidad de lxs académicxs, ni del público en general. -Se debe resaltar que Redder en ningún momento utilizó el término “homosexual” o cualquiera de sus derivados al componer su artículo.-

Por otro lado, Schukraft¹⁹ (2007) también sugirió la existencia de una relación homosexual, e incluso argumentó que estos dos personajes estaban casados -lo cual se desmiente ante la presencia de sus esposas e hijos dentro de la tumba-.

Hinarejo²⁰, en su libro: *Sexo y erotismo en el antiguo Egipto* (2015), le dedica un apartado a la homosexualidad, presentando como sustento de su argumento la existencia de esta tumba. El

¹⁸ Westendorf, egiptólogo alemán, publicó en 1977: *Homosexualitat*. Ver “Egiptología y teoría queer”, Matic, U. (2018)

¹⁹ Schaykraft reconoció que la homosexualidad es una construcción moderna, pero no brindó otra perspectiva para explicar la relación que vinculaba a estos individuos. Ver *Egiptología y teoría queer*, Matic, U. (2018)

²⁰ Hinarejo reconoce que los egipcios no tenían un vocablo que se asemeje a la palabra homosexual. Pero como se señala en su cita, no reemplaza dicho concepto. Contrariamente, sostiene que se presenta a la primera pareja homosexual dentro de la historia del arte.

autor termina aseverando que “la homosexualidad, tanto masculina como femenina, estaba presente en el antiguo Egipto, del mismo modo que en el resto de las sociedades antiguas y modernas.” (p. 71). Asimismo, el autor argumenta la destrucción de fuentes documentales relacionadas con la sexualidad como consecuencia de disidencias ideológicas, alegando a ello parte de la escasez de fuentes. Por último, el escritor le asocia a Khnumhotep funciones femeninas por ser sostenido por Niankhkhnum; adscribiendo roles de géneros modernos a sociedades precapitalistas. Siguiendo esta postura, Tournier²¹ (2004) presenta la siguiente hipótesis: “Es probable que ciertos servicios cortesanos, como el de peluquería, maquillaje, manicura, fueran ejercidos por varones homosexuales” (p. 35).²² Así pues, la subjetividad del autor le permite adaptar y trasladar una división de roles y tareas asociadas a la delicadeza y feminidad, que no se esperarían de un varón heterosexual moderno. Asimismo, tampoco contempla el valor sociopolítico que poseían estas profesiones, pensado que dichos actores están en contacto directo con la institución monárquica. Finalmente, el escritor asegura “que los antiguos egipcios aceptaban la homosexualidad y la practicaban en suficiente número como para constituir un tercer sexo en los ideogramas de sus jeroglíficos” (25). Para aseverar esta hipótesis, Tournier (2004) se basó en la “liberal” conducta de los dioses fundadores, acompañado de un pasaje del libro de los muertos²³ donde sostiene que había “hombres que copulaban con hombres.” (p. 25)

²¹ Tournier viene del campo de la medicina y psicología. Empero, publicó un libro titulado *Los gays en la historia*, en consecuencia a su formación la manera en que se enfrenta a las fuentes carece de la eficiencia de obras de individuos especializados en el tema.

²² Tournier no contempla el estatus social de los actores sociales que podían estar en contacto con el Faraón, tampoco denota el rol honorífico que poseían estas figuras históricas pertenecientes al sacerdocio de Ra.

²³ Este pasaje se puede ver en las confesiones negativas que componen el corpus textual del *Libro de la salida al día*, popularmente conocido como *Libro de los muertos*, los papiros se presentan junto a la momia desde el Segundo Periodo Intermedio hasta la época romana. Tournier no aclara particularmente de qué tumba extrae el fragmento, pero se estima que todos los compendios de textos mortuorios seguían la misma estructura. En el fragmento citado, el difunto, realiza una serie de confesiones negativas cuyo objetivo es demostrar que: “No he hecho nada que disguste a los dioses” (LSD 125).



No se trata de grafitis de un lavabo público, sino de la representación de los «tres sexos» en un jeroglífico (inscripción en una pieza de cerámica tebana del II milenio a. C.).

Figura 3: los tres géneros propuestos por Tournier

A causa de una incorrecta interpretación de las fuentes, Tournier, llegó a la conclusión de la existencia de 3 sexos en el antiguo Egipto. En cuanto a la existencia de un tercer género, existen diversas posturas que lo secundan, mayormente rodeando a la figura de Hatshepsut²⁴-Reina de la Dinastía XVIII-. No obstante, Matic argumenta en contra de la existencia de un tercer género en el Egipto faraónico, en su artículo: “*Géneros en el Antiguo Egipto. Normas, ambigüedades y sexualidades*” (2016) presenta una reafirmación del binarismo de género. Por otro lado, Cooney (2010) realiza una investigación sobre las transformaciones de género de los individuos momificados; según la autora, solamente los dioses masculinos tenían poderes relacionados con la creación y resurrección. En consecuencia, las mujeres debían “masculinizarse” durante el proceso de momificación para acceder a los poderes que se le asociaban al género masculino.

Para concluir este apartado, retomaremos los usos y recepciones de la mastaba de Niankhkhnun y Khnumhotep como evidencia de la existencia de un “pasado homosexual”. Considero, que estas aproximaciones de egiptologxs -entendidxs como autoridades académicas- que argumentan a favor de la homosexualidad de Niankhkhnun y Khnumhotep son la génesis de

²⁴ Para ampliar información sobre la construcción de género que envuelve a la figura de Hatshepsut o el debate en torno al “tercer género egipcio” dirigirse a los textos de Matic en el anexo bibliográfico.

publicaciones no científicas destinadas al consumo masivo, propagada vía internet.

Niankhkhnum y Khnumhotep, amor gay o bisexual desenterrado

La prueba más contundente de que la **homosexualidad** y **bisexualidad** existían en el **Antiguo Egipto** es la historia de **Niankhkhnum y Khnumhotep, amantes gays —o quizá bisexuales—**. Dentro de su tumba compartida se encontraron múltiples jeroglíficos que señalan que pudieron haber sido amantes. Pero también parece ser que estaban casados con mujeres y tenían hijos. Algunos creen que posiblemente eran hermanos, pero **hay suficiente evidencia de que su relación era mucho más que fraternal. ENTÉRATE DE LOS SECRETOS DE LA HOMOSEXUALIDAD EN LA ERA DE LOS VIKINGOS.**



Figura 4: usos y recepciones de la mastaba de Niankhkhnum y Khnumhotep ²⁵

Pongamos por caso la página *Homosensuales*, donde se presenta a Niankhkhnum y Khnumhotep como los “primeros gays de la historia”, esto atañe a una mirada sensacionalista que simplifica los procesos históricos. Como consecuencia, se impide comprender realmente qué tipo de vinculación social tenían estos dos funcionarios reales. Por otro lado, la nota hace mención de los dioses egipcios como deidades queer -hablando incluso de la transexualidad-. Este planteo sigue el lineamiento de Tournier, quien argumentaba a favor de una sexualidad desenfadada para las deidades egipcias, extendiendo dicho parámetro a la población en general. En consecuencia, al no hacer distinciones entre sectores y lógicas sociales, adscribiéndoles las construcciones ideológicas que se asocian a la identidad gay moderna, no se logra dar una explicación fehaciente sobre el origen o motivo de la representación de la mastaba.

Reflexiones personales:

²⁵ Link de nota: <https://www.homosensual.com/cultura/historia/la-homosexualidad-y-los-dioses-queer-en-el-antiguo-egipto/>

La definición de homosexualidad que manejan este grupo de autores, es sumamente simplista y se aboca a la “tendencia de buscar el placer sensorial a través del contacto físico con personas del propio sexo” (Doven: 2008, p. 27). Sin embargo, no contextualizan ni sitúan históricamente a lxs sujetxs, actos o fuentes históricas que están estudiando. En otras palabras, no contemplan que sus casos de estudio están insertos en una lógica sociocultural que delimita su accionar. De esta forma, el modo de producción y el rol que juegan las familias -sean o no nucleares- deben ser tenidos en cuenta al hablar o no de homosexualidad.

En síntesis, estos discursos endulzados por la ideología dominante, se transforman en realidad; interpelando nuestros cuerpos, heterosexualizándolos y homosexualizándolos. “El pensamiento heterosexual, es incapaz de concebir una cultura, una sociedad en la que la heterosexualidad no ordenara no solo todas las relaciones humanas, sino su producción de conceptos”(Witing, 1992, p. 52). El homosexual es el otro ontológico del pensamiento heterosexual; en otras palabras se gesta una relación dialéctica porque la homosexualidad, como contracara de la heterosexualidad, es necesaria para la reproducción de este mito moderno. Según Witing, estos mitos constituidos mediante el discurso dominante pueden -y deben- ser estudiados y cuestionados: ¿qué pensamos y cómo pensamos?

Asimismo, estos artículos no tienen en consideración las construcciones sexo-genéricas de la antigüedad, sus planteos dejan entrever que el sujeto masculino y femenino de hace más de cuatro milenios de historia responde a la misma construcción que el hombre y la mujer del corte socio - histórico al que pertenece lx investigador que llevo a cabo el artículo/ libro. En síntesis, al seguir esta línea de pensamientos lxs historiadorxs “tienden más a predecir el pasado, más que a reconstruirlo” (Liverani, 1995, p. 23) A causa de esto, se complica el comprender realmente qué tipo de vinculación social tenían estos individuos y como se insertaba en sus lógicas sociales. Al hablar de homosexualidad se reproduce un discurso etnocéntrico, empleándose conceptos que surgen de las ciencias médicas, mediante un discurso moderno y occidental. De esta forma, se invisibilizan otro tipo de construcciones y vivencias entre individuos del mismo sexo que no respondan al parámetro hegemónico. En otras palabras, se inicia una investigación condicionando los resultados de la misma desde el inicio.

Asimismo, se mezcla con la búsqueda del exotismo de las sociedades pretéritas, idealizando y romantizando las relaciones homoeróticas, sin realmente llegar a comprender lo que las fuentes expresan. En mi opinión, se debe cuestionar el sistema sexo-género, indagando la relación entre poderes y placeres que son construidos por lxs sujetxs al desarrollar activamente su vida sexual -siempre sujeta a los marcos normativos y culturales-

Un ejemplo del caso estudiado, se presenta en la iconografía de la mastaba cuando Khnumhotep se representa oliendo una flor de Loto. ¿Qué significado presenta esta imagen en relación con la construcción sexo-genérica del difunto? Se sabe que el loto²⁶ es una flor sagrada en estrecha relación a la resurrección y la vida en la *duat*. Este tipo de elementos no fueron analizados en profundidad en los artículos que defienden la homosexualidad, dejando de lado los detalles que no ingresan dentro de la mirada hegemónica, se cae en inventar un tercer género o adscribir una identidad y/o rol de género por “imitar una postura femenina”.

Acaso, ¿no sería más fructífero cuestionar este mito de heterosexualidad obligatoria? ¿No sería una mejor opción buscar algún término fuera del binomio homosexual - heterosexual y finalmente romper esta matriz heterosexual? Bajo estas perspectivas comprendemos que el discurso heterosexual, entendido en términos lingüísticos, “niega toda posibilidad de crear nuestras propias categorías” (Witing, 1992, p. 49) dando como consecuencia la propagación de un discurso basado en el pensamiento binómico homosexual - heterosexual, aunque la intención del investigador sea la contraria.

En resumen, que se proponga no hablar de homosexualidad en la antigüedad, por las razones previamente detalladas, no se busca negar la existencia de las diversas vinculaciones sexo-afectivas entre personas de un mismo sexo. Se sugiere emplear otro tipo de concepción que no niegue las lógicas sociales; sino que intenta comprenderlas dentro de su explicación. A mi juicio, se debe hablar de homoerotismos, pensándolo como una vinculación afectiva que no siempre se decanta en una actividad sexual, de esta forma los resultados producidos por la investigación guardan distancia de la redefinición de la identidad en relación con los parámetros modernos. Poniendo como foco, la construcción de los vínculos relacionales y la performance de género -en términos butlerianos-.

Conclusiones

Como se ha intentado demostrar en este artículo, dentro de las sociedades precapitalistas era inviable sostener un estilo de vida gay, porque “no había un espacio social en el sistema de producción (...) que permitiera a los varones y mujeres ser gays”. (D Emilio, 1979, p. 64) Sin embargo, al reproducir de discursos que afirman una preexistencia de la dicotomía heterosexualidad - homosexualidad, se asienta la idea de la presencia de una heterosexualidad

²⁶ Una de las fórmulas del libro de la salida al día expresa el deseo de ser transformado en loto sagrado, como una metáfora de la resurrección. En muchas tumbas se ve a la esposa oliendo fragancias de loto, pero la iconografía de Khnumhotep es el único vestigio encontrado donde se muestre a un hombre oliendo la fragancia de una flor de loto. Asimismo, esta flor se relaciona al dios Nefertum, el cual estaba coronado con una flor de loto y dos grandes plumas, esta deidad simbolizaba el nacimiento del sol y su nombre significa “Atum, el bello”.

construida por la naturaleza. No sería más correcto preguntarnos ¿cuáles fueron los medios mediante los cuales, las ideologías dominantes lograron arraigar, en la mentalidad colectiva, esta heterosexualidad innata; tan naturalizada que se puede trasladar a las lógicas sociales de hace más de cuatro mil años de historia? Al trasladar el pensamiento heterosexual al pasado, se naturaliza y expande el punto de vista masculino hegemónico, trayendo como consecuencia una “experiencia masculina con presunta universalización que distorsionan el conocimiento” (Bach, 2010, p. 84) En su lugar, no deberíamos preguntarnos ¿qué tipos de patrones relacionales se reproducen en las lógicas sociales? Si nos alejamos de aquella mirada universalizadora, ¿qué nos encontramos?

En resumen se debe comprender a la homosexualidad como la contracara de la heterosexualidad, de esta forma se nos presenta un mito dentro del mito. Por consiguiente, nos percatamos que es imposible analizar la una sin la otra. Asimismo, como todo constructo sociocultural, las normas que rigen la heterosexualidad y la homosexualidad se adaptan al contexto al cual están sujetas, porque sus propios actores son sujetos cambiantes, que poseen su propia historicidad

Según la perspectiva abordada en el presente trabajo, se debe comprender al deseo sexual como una construcción cultural, una sexualidad no estática, ni anclada a una época histórica en particular. En tanto construcción cultural, se enmarca bajo diferentes lógicas sociales y responde a diferentes parámetros en constante diálogo con la ideología dominante que sujeta a la sociedad en la que está inmersa.

Finalmente, se debe contemplar en el análisis socio-histórico de la sexualidad que toda sociedad está sujeta a diferentes culturas de opresión, las cuales van a verse reflejadas en la forma de vivenciar la sexualidad -se emplea la sexualidad como una máquina de control, en términos foucaultianos-. De esta forma, la sociedad regula el deseo mediante los cánones culturalmente aceptados -se debe tener en cuenta que los cánones actuales están moldeados por el capitalismo, estos cánones no podían ser concebidos dentro del imaginario colectivo de las sociedades precapitalistas.-

Bibliografía:

- Amícola, J. (2017) *Los dos peluqueros egipcios*. A journal of queer studies, Vol. 12.
- Amigos de la Egiptología (30 de abril de 2020) *Tumba de NIANKHKHNUM and KHNUMHOTEP recorrido virtual*. Amigos de la Egiptología <https://egiptologia.com/tumba-de-niankhkhnnum-y-khumhotep-recorrido-virtual/>
- Arzuffi, A. S. (8 de abril de 2021) *La homosexualidad y los dioses queer en el Antiguo Egipto*. Homosensuales. <https://www.homosensual.com/cultura/historia/la-homosexualidad-y-los-dioses-queer-en-el-antiguo-egipto/>
- Bach, A. M. (2010): *Un giro de 180 grados: experiencia y conocimiento*. En Las voces de la experiencia, Buenos Aires: Biblos.
- Boswell, J. (1992) *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad: los gays en Europa occidental desde el comienzo de la Edad Cristiana hasta el siglo XIV*. Muchnik, Barcelona.
- Brito, A. (1994) *El rescate del pasado homosexual*. Debate feminista, 9. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1994.9.1782>
- Buttler, J. (1999) *Deshacer el género*. (ed. 2007). Barcelona: Ediciones Paidós Ibericas, S. A.
- Buttler, J. (2004) *El género en disputa*. (ed. 2006). Barcelona: Ediciones Paidós Ibericas, S. A.
- Cooney, K. M. (2010) *Gender transformation in death*. NEAR EASTERN ARCHAEOLOGY.
- D Emilio, J. (1992) *Capitalismo E Identidad Gay*. En Making Trouble. Essays On Gay History, Politics, And The University, Nueva York Y Londres. (Trad. De La Revista Nuevo Topos, N°2-51, Prologado Por Pablo, B.)
- Dover, K. J. (2008) *Homosexualidad griega*. Colección Abyectos. © MJF Books Fine Communications and Harvard University Press.
- Elizondo, C. I., Perez, J. A. (sin fecha) *No debes consumir el coito con un muchacho como si fuese una mujer, porque tú puedes distinguir aquello que está prohibido y es malo, aquello que hace bien a tu corazón: La homosexualidad en el Antiguo Egipto*. Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Essam, A. (2017) *Hawass: ancient egyptians denounced homosexuality*. Cairo: Egipt Today. <https://www.egypttoday.com/Article/4/25825/Hawass-Ancient-Egyptians-denounced-homosexuality>
- Fonseca Hernandez, C. Quinteros Soto, M. L. (2009) *La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas*. Sociología, vol. 24 (69).

- Foucault, M. (1976) *Historia de la sexualidad, Vol. 1 La voluntad del saber*. Siglo XXI, México.
- Foucault, M. (1987) *Historia de la sexualidad, Vol.3 La inquietud de sí*. Siglo XXI, Argentina S.A.
- Gale, S. R. (2011) *Geologies of Queer Studies It's Déjà Vu All Over Again en Deviations*. A Gayle Rubin Reader, Durham & London: Duke University Press.
- Guasch, O.(2000) *La crisis de la heterosexualidad*. Leartes, Barcelona.
- Halperin, D. M. (2014) *Como hacer la historia de la homosexualidad masculina*. A journal of queer studies, vol. 9, pp. 121-159.
- Halperin, D. M. (2004). *How to Do the History of Homosexuality*. (Paperback edición).
- Hinarejos, B. C. (2015) *Sexo y erotismo en el Antiguo Egipto*. (Spanish Edition) Bocados de Historia. Editorial: Benjamín Collado Hinarejos
- Hocquenghem, G. (2009) *El deseo homosexual*. Editorial Melusina. S.L. España.
- Asher-Greve, J. and Sweeney D. (2006) *On Nakedness, Nudity, and Gender in Egyptian and Mesopotamian Art, Images and Gender: Contributions to the Hermeneutics of Reading Ancient Art.*, 125-176.
- Lauretis, T. (1989) *Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction*. London, Macmillan Press.
- List Reyes, M. (2003) *John Boswell y la investigación histórica de la homosexualidad*. ESTUDIO, la diversidad religiosa en México
- Liverani, M. (1995) *El Antiguo Oriente*. Barcelona, Crítica.
- Lurked, M. (1980) *An illustrated dictionary of the Gods and symbols of ancient Egypt*. (ed. 2006) Thames and Hudson.
- Martic, R. F. (2003) *La arqueología del género: Espacios de mujeres, mujeres con espacio*. Alicante: Espagrafic.
- Matic, U. (2016) *(De)queering Hatshepsut: Binary Bind in Archaeology of Egypt and Kingship Beyond the Corporeal*. Journal of Archaeological Method and Theory, Vol. 23, pp. 810-831.
- Matic, U. (2016) *Gender in Ancient Egypt, Norms, Ambiguities, and Seexualities*. Near Eastern Archaeology, vol. 79, pp. 174 – 183.
- Matić, U. (2017) *Her striking but cold beauty, Gender and violence in depictions of Queen Nefertiti smiting the enemies*. Archaeologies of gender and violence, pp. 103-121.
- Matic, U. (2018) *Out of touch Egyptology and queer theory (or what this encounter should not be)*. Von der Quelle zur Theorie, pp. 185-197.

Meskill, L. (ed. 2002) *Private life in New Kingdom Egypt*. Princeton: Princeton University Press.

Ministerio de antigüedades de Egipto

<https://my.matterport.com/show/?m=PKxweZaPG3P&help=1&brand=1&play=1&hl=1&ts=2&title=1&tourcta=2&vrcoll=0&dh=1&lp=1&wts=1>

Núñez Noriega, G. (2001) *Reconstruyendo los placeres, deconstruyendo las identidades. Antropología, patriarcado y homoerotismos en México*. El colegio de Sonora, Hermosillo.

Pablo, B. (2006) *Presentación de "CAPITALISMO E IDENTIDAD GAY"*. Nuevo Topo. N°2-51

Parkinson, R. B. (1995) *Homosexual' Desire and Middle Kingdom Literature*. The Journal of Egyptian Archaeology, Vol. 81, pp. 57-76.

Queirolo, G. y Fellitti, S. (2009) *Género y sexualidades en las tramas del saber*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

R.R.C.(2013) *Una Mastaba Particular. Geografía, Historia y Arte*.

<http://historiarrc.blogspot.com/2013/10/una-mastaba-muy-particular.html>

Redder, G. (sin fecha) *THE TOMB of NIANKHKHNUM and KHNUMHOTEP*.

http://www.egyptology.com/niankhkhnum_khnumhotep/

Reeder, G. (2008) *Queer egyptology of NIANKHKHNUM and KHNUMHOTEP. Sex and Gender in Ancient Egypt*. edited by Carolyn Graves-Brown, The Classical Press of Wales.

Reeder, G. (2000) *Deseo del mismo sexo, construcciones conyugales y la tumba de Niankhkhnum y Khnumhotep*. Arqueología mundial, vol. 32, (2)

Rich, A. (1980) *Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana*. DUDA Revista d'Estudis Deministes núm. 10-1996.

Rieznik, P. (1997) *Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo y el origen histórico de la homosexualidad*. Razón y Revolución nro. 3, reedición electrónica.

Sanchez Navarro, G. (2010) *Homosexualismos*. Createspace Independent Pub.

Saxe, F. (2021) *Disidencias Sexuales: Un sistema geoplanetario de disturbios sexo-subversivos-anales-contra-vitales*. (1.er ed.) Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Shaw, I. and Nicholson, P. (1995) *Dictionary of ancient Egypt*. The British Musseum (ed. 2003). London: The British Museum Press.

Solana, M. (2017) *The Debate on the Origins of Male Homosexuality. A Revision of the Distinction between Essentialism and Constructionism in the History of Sexuality.*

Tópicos, Revista de Filosofía 54 (2018).

Sweeney, D. (2002) *Walking Alone, Forever, Following You Gender And Mourners' Laments From Ancient Egypt.* Journal of Gender Studies in Antiquity .

Tournier, P. (2004) *Los gays en la historia.* Barcelona, Ediciones Robinbook.

Wittig, M. (2006): *El pensamiento heterosexual y otros ensayos.* Madrid: Editorial Egales
Yuval-Davis.

